

# Ser como salamandras

Phileas Fogg

La filosofía espiritual y la moralidad contemporánea se alejadas una de la otra que uno podría llegar a pensar que la mejor forma de seguir la senda espiritual es tomar distancia de esta sociedad despiadada y convertirnos en ascetas.

En realidad, el espiritualismo nos enseña que este mundo que habitamos es ilusorio, y que el escapismo es una solución cobarde, que no solucionaría nuestros problemas. En la sociedad corrompida de hoy día están las lecciones que nos llevarán a nuestro objetivo espiritual. Para llegar con éxito a la meta los esoteristas deben convertirse en verdaderas salamandras, que viven en el fuego, pero no se queman.

**Krishnamurti** se preguntaba: “¿Por qué ha de adaptarse el individuo a una sociedad insana?” (1) y agregaba en otra ocasión que “no es escape no sumergirse en determinadas cosas cuando se ve que son innecesarias para uno” (2).

Al optar por un camino espiritual ya estamos emancipándonos de la masa, aunque no necesariamente aislándonos. Sobre este punto **Teilhard de Chardin** advertía que “el aislamiento es un camino sin salida. No hay nada en el planeta que pueda crecer si no es por convergencia” (3).

Ser salamandras. Esa es la respuesta.

Comprender que el otro no es sencillamente otro, sino otra parte de mí. Parte del Uno sin segundo. Viviendo en la ignorancia del mundo profano, tal vez. Pero sigue siendo un hermano rezagado al que hay que ayudar. Sin sermones ni palabras extrañas. Con el ejemplo y el **entusiasmo**, con todo el profundo simbolismo de esta palabra.

No. Definitivamente el esoterista no es un escapista, aunque tome distancia del mundo, donde Maya (la Ilusión) gobierna y domina a la mayoría de los hombres.

El esoterista busca cambiar la sociedad. Krishnamurti lo explicaba con exactitud: “Para cambiar la sociedad, tenéis que romper con ella. Tenéis que dejar de ser lo que la sociedad es: adquisitivo, ambicioso, envidioso, buscador de poder, etc” (4).

La **Biblia** posee múltiples referencias a esta “distancia” del espiritualista. Por ejemplo, en Proverbios 13:20 leemos que “el que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado” y en Santiago 4:4 se lee: “¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios”.

La mala interpretación de estas citas origina sectas cristianas muy cerradas, como los Testigos de Jehová o los Mormones.

Recordemos que muchos profanos nunca tuvieron la oportunidad de conocer el Gran Sendero. Nace, crece, se reproduce y muere sin conocer su misión en la vida. **Sai Baba** nos recuerda esto al decir que *“el hombre está profundamente confundido, recibe la presión y cede. Los amigos lo empujan, los familiares lo empujan, los compañeros de trabajo lo empujan y allí va, pobre corderito, a sentarse frente del televisor para enterarse de lo ocurrido afuera. Y, así, se apura como todos, repite como todos, se cansa como todos y un día se muere como todos, sin descubrir para qué vivió”* (5)

Los seres humanos no son malos en esencia, sino que están esclavizados por Maya (la ilusión) y esto los hace **indiferentes** al Gran Sendero.

Sin embargo, muchos se acercan al camino espiritual impulsados por curiosidad, por el simple morbo de conocer fenómenos extraños o mancias que le enseñarán el futuro. Y pronto se decepcionan al descubrir que la verdadera esencia del ocultismo es la transformación personal. Y ellos no tienen tiempo para esas tonterías.

El desafío del esoterista es evolucionar conscientemente, ayudando a sus seres queridos a que descubran por sí mismos el **Sendero de los Senderos** y trabajando en una sociedad hostil a su trabajo, convertido en una salamandra.

Om Tat Sat

- (1) Conferencias de Krishnamurti en Auckland, Nueva Zelandia.
- (2) Krishnamurti en 1932.
- (3) Citado por Marilyn Ferguson en “La Conspiración de Acuario”.
- (4) Krishnamurti en Auckland.
- (5) Busto, Graciela: “Baba está aquí”